ieNEWS 52

MAR 2018

Víctor Moscoso, en su obra desafía todas las leyes de la percepción en San Francisco, en 1968, inaugurando así el cartel psicodélico.

INSTITUTO DE ECONOMIA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS / UNICEN

FCE UNICEN ECONOMICAS

El Instituto de Economía es un centro de investigación dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Desde su creación en 2009, el Instituto ha estado ligado al desarrollo económico local, colaborando con los municipios de la zona y el sector privado.

DIRECTOR
SEBASTIÁN AUGUSTE

STAFF
SERGIO GUTIÉRREZ
DANIEL HOYOS MALDONADO
MARÍA DEL CARMEN ROMERO
SEBASTIÁN RAMÓN
SANDRO JOSÉ GUIDI
MARIO RAVIOLI
MARIO SEFFINO
VERÓNICA BAZTERRICA

COLABORADORES
LUIS ELISSONDO
FERNANDO ERRANDOSORO
SANTIAGO LINARES
OSCAR NIELSEN

BECARIO
LORENA LUQUEZ

SECRETARIA EJECUTIVA
PIERINA FRONTINI

Editorial

Estimados lectores.

El problema de los déficits, comercial y fiscal, y cuando se dan en conjunto, de los déficits gemelos, es algo recurrente en la historia argentina, y muchas de las variables en las que nos enfocamos tienen que ver con ello y con su financiamiento. El fuerte impulso del dólar de fines del año pasado y comienzos del presente ha sido una de las mayores preocupaciones de los argentinos, por la tendencia vertical y por el efecto que tiene en el conjunto de la economía. El movimiento del tipo de cambio es sólo una consecuencia de lo que está pasando con otras variables, como la inflación y los déficits, y tanto en la nota de Sebastián Auguste como en la de Daniel Hoyos, desembocamos en esta problemática histórica y recurrente de nuestro país.
En la nota de Sebastián asimismo, se desmitifican algunos mitos de la teoría económica y de la economía política. Asimismo, Guillermina Simonetta nos brinda un acercamiento a la discusión que se planteó estas semanas sobre el acceso a educación y salud gratuita para extranjeros, y que nos lleva también al problema de fondo del gasto público y déficit primario. En una rica entrevista, Osvaldo Terni nos describe la evolución del mercado inmobiliario de los últimos años en nuestra ciudad haciendo énfasis en un problema que ha salido a la luz recientemente sobre ajustes monstruosos en las valuaciones fiscales de Tandil. En la sección de consultas de lectores les damos nuestra visión acerca de la suba de precios de la soja y cerramos como siempre con una selección de gráficos y cuadros de coyuntura.

Esperando que estos enfoques sean de interés de la comunidad los saluda atentamente,

DR. SEBASTIAN AUGUSTE
Director Instituto de Economía

Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes la emiten y no representan necesariamente el pensamiento del Instituto de Economía, de la Facultad de Ciencias Económicas, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires o sus autoridades. Los contenidos de esta publicación pueden ser reproducidos parcialmente siempre que el extracto vaya precedido por una referencia completa al Instituto de Economía, FCE, UNICEN, seguida de la fecha de publicación del documento.
En nuestra Web: **http://www.econ.unicen.edu.ar/ie/** puede suscribirse a este Newsletter.
Para consultas o comentarios, escribir a **instituto_economía@econ.unicen.edu.ar.**

Escriben en este número

Dr. Sebastián Auguste

Doctor en Economía por la Universidad de Michigan, Ann Arbor, EE.UU. y Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires.
Es Director del MBA de la Universidad Torcuato Di Tella y Director del Instituto de Economía en la UNICEN.

Lic. Guillermina Simonetta

Licenciada en Economía (UBA). Especialista en mercado de capitales (UBA-MERVAL-IAMC).
Es Asesora y analista de mercados. Investigadora Visitante del Instituto de Economía, UNICEN.

Dr. Daniel Hoyos

Doctor en Economía (ESEADE) y Magister en Economía de Gobierno (UDESA).
Profesor Asociado del Departamento de Economía y Métodos Cuantitativos (UNICEN), Área de Especialización: Políticas Públicas.

Sumario

P4 - Mitos, Verdades y otras Yerbas de la Economía Popular
Por Sebastián Auguste
P9- Polémica en torno al gasto público en salud y educación
Por Guillermina Simonetta
P14- Mercado inmobiliario: wait and see en compraventas y sorpresas en las valuaciones fiscales
Entrevista a Osvaldo Terni
P19-Qué hay por detrás del fantasma del déficit comercial
Por Daniel Hoyos Maldonado
P22-Usted pregunta, IECON responde
P24- La coyuntura en gráficos
P27- Cuadro de variables financieras al cierre del mes.

Mitos, Verdades y otras Yerbas de la Economía Popular

Por Sebastián Auguste

Esta semana leía un artículo de un economista, tildado de liberal, que se quejaba de lo poco respetada que es la Economía como ciencia en nuestro país. Su argumento es que la gente no desafía a un médico y le dice cómo curar un cáncer, pero sí tiene un montón de teorías y argumentos sobre como bajar la inflación, como generar empleo, y otras tantas variables económicas, aunque (según él) sean desopilantes.

Ciertamente este gran interés por la economía es algo muy nuestro, muy argento. Me he subido a taxis de muchos países del mundo, y nunca encontré taxistas que me hablen de economía como aquí. Afuera muchas veces la economía es vista como algo aburrido, que escapa a su entendimiento, y no tienen grandes teorías, sino que dicen simplemente no sé. Por ejemplo, recuerdo que me tocó estar en París cuando el Euro se estaba depreciando como loco, y había serias dudas de la continuidad de la Unión Europea (Grecia en default y España, Portugal e Italia tecleando). Le preguntaba a los taxistas que estaba pasando, y si estaban comprando dólares ante la caída del Euro, y no encontré ni uno que me entendiera lo que insinuaba, de hecho la mayoría me decía que de economía no entienden, que nunca habían comprado un dólar, y que ni sabían como hacerlo! Llamativo. Creo que si Argentina estuviera en Europa, ante el primer rumor del default griego salíamos corriendo a comprar cualquier moneda del mundo menos Euros!

¿Por qué estas diferencias? En primer lugar, seguramente juega un rol nuestra forma de ser, nuestra cultura. Por algo tenemos fama en Latinoamérica de engreídos, que sabemos de todo. Sin embargo esto no explica que le demos la mano al médico y desafiemos al economista. Por lo que, sin caer en este estereotipo del argento que si se cae de su ego se mata, creo que hay otras razones, y en todas de fondo está nuestra historia. Yo creo que la gran instabilidad económica y los numerosos fracasos nos han llevado a que tengamos un interés real en la economía, y a su vez una gran desconfianza. En un país como el nuestro no se puede vivir sino se entiende los movimientos del dólar, la inflación, y tantas otras cosas más. Un famoso economista, Simon Kuznets, experto en crecimiento económico, dijo una vez que había cuatro tipo de países: los desarrollados, donde todos entendemos porqué les va bien, los subdesarrollados, donde también sabemos porque les va mal, Japón y Argentina, en el primer caso no tenemos ni idea porque le fue tan bien, y en el segundo caso no se entiende cómo nos pudo haber ido tan mal.

En un país tan inestable como el nuestro todos le prestan atención a la economía, y su entendimiento promedio es más alto. Simplemente es natural, y creo yo que tiene que ver más con la supervivencia que con los gustos.

Hay otra razón que puede estar pesando, que es la gran dispersión en la formación de economistas en el país. Yo fui a la UBA igual que otros economistas como Kicillof y parece que aprendimos teorías económicas diametralmente opuestas. Aquí en el país muchos economistas profesionales han desafiado lo que en el resto del mundo se lo considera como leyes económicas muy sólidas. Por ejemplo, muy pocos economistas del mundo negarían que la inflación (crecimiento sostenido y generalizado de los precios) no es un fenómeno monetario, y ninguno diría que la expansión monetaria sin respaldo (y sin demanda por la gente) no es inflacionaria. Otro argumento que se usó fue el de usar las retenciones (impuestos a las exportaciones) como un instrumento válido para reducir la inflación. Un disparate académico que hoy claramente sabemos no tuvo sustento (la inflación siguió igual). También se dijo en su momento que la inflación es generada por los monopolios, cuando no hay un solo modelo teórico y ni una sola pieza de evidencia empírica que sustente tal argumento.

En otras palabras, si hay profesionales en nuestro país que dicen estas cosas, es razonable que el argentino promedio tenga cierta confusión sobre la economía. Por lo que no comparto la crítica del economista aludido al inicio de esta nota. Yo diría que los economistas argentinos, los buenos, los malos y los feos, tienen culpa en haber engendrado tal confusión. Para colmo de males, cuando los economistas salen a hablar lo hacen tan difícil que no se entiende, o peor aún, cada uno entiende lo que quiere! Es como que hablando en difícil se luce más inteligente.

También está el argumento que los economistas han llevado a este país a la bancarrota más de una vez, como pasó en el 2001. Y es súper valido. No niego que no se hayan tomado medidas equivocadas, y que hayan sido mis colegas los que recomendaron e implementaron esas políticas. Pero hay que entender y diferenciar entre la economía como ciencia y la economía como política. Son dos bichos distintos. Esto es igual que en la medicina, están los médicos que investigan y los médicos clínicos. Lo mismo en la economía, están los economistas académicos y los economistas clínicos que deben diagnosticar e implementar remedios. El académico encuentra enfermedades y remedios, el clínico tiene que hacer la asociación entre la ciencia y lo que le pasa al paciente. El diagnóstico no está libre de error, y no es fácil dar en la tecla. Sobre todo en nuestro país, que parece ser un enfermo muy complejo de diagnosticar y curar. En medicina, si el clínico yerra en su diagnóstico poca gente va a argumentar desde allí que lo que la ciencia estudió estaba todo mal. En economía es lo opuesto, si el economista clínico le erró, entonces la ciencia está mal. Ojo que yo defiendo a los clínicos, y siento que en mi disciplina, la economía, se desprecia a los economistas clínicos, y se tiene un sesgo demasiado academicista. De hecho creo que el gran problema de nuestro país es no formar economistas clínicos, y poner en cargos públicos economistas académicos, que saben de teorías pero poco de práctica e implementación. En la última década hemos tenido como ministros de economía a un contador, un abogado, un historiador económico, un periodista económico, y un trader de monedas. No veo en esta lista uno que entre en mi definición de economista clínico. Ustedes dirán también que en los 1990s tuvimos un montón de PhDs (doctores) en Economía como ministros y tampoco nos fue tan bien (o nos fue horrible), y es cierto, estos pecaban del otro lado, de demasiado académicos.

Repasemos entonces algunos temas que hoy están en boga, y veamos que dice la ciencia:

1. Mito 1. El déficit comercial es malo.

Este es un argumento falaz, no es malo per se, sino que es malo en cierto contexto. EE.UU. e Israel viven con déficit comercial y no tienen ningún problema. Y no es necesario ir a estos países desarrollados, casi todos los de Centroamérica también tienen déficit comercial y no es un problema. El tema es cómo se financia ese déficit comercial. El déficit no es más que importar más de lo que se exporta en términos monetarios (en dólares). Si importo más de lo que exporto, salen más dólares del país de los que entran. Si esto no es financiado por una entrada de capitales (dólares) al país, entonces la demanda de dólar le gana a la oferta, el precio del dólar sube (se devalúa) y caen las importaciones y suben las exportaciones, eliminándose el déficit comercial. Esta es la fuerza del mercado. Si no se puede financiar el déficit comercial con dólares que entran al país desde otra fuente que no sean las exportaciones, entonces el dólar va a ajustar hasta eliminar el déficit comercial.

Con lo anterior, si el país muestra déficit comercial hay que preguntarse cómo se lo está financiando. En el caso de Centroamérica se financia con remesas de personas que migraron (mayoritariamente a EE.UU.). La familia se quedó a vivir en el país pero la principal fuente de ingresos migró, y luego remite esos ingresos al país, con lo cual esta persona no produce en el país pero su familia consume allí. Esto lleva a estos países a tener déficit comercial crónico, pero financiado en forma sostenible.

En el caso de EE.UU. el déficit se financia en gran parte por los dividendos que remiten hacia el país las multinacionales. Es que empresas como Apple tienen todo su desarrollo tecnológico en los EE.UU. pero luego producen en China. Cuando un argentino compra un iphone (legal) está consumiendo un producto de China que en realidad tiene tecnología americana. Apple para pagar a toda esa gente que desarrolla tecnología en su país remite la plata que gana en el mundo. De esta forma EE.UU. puede estar en déficit comercial crónico, pero financiado por dividendos de multinacionales sin que sea un problema.

En el caso de la Argentina la historia es distinta. No tenemos grandes remesas ni tenemos muchos ingresos por dividendos o royalties de empresas nacionales (hay algunas, pero el monto es insignificante). Entonces el déficit comercial se financia con la entrada de capitales. En parte pueden ser capitales de nuestros compatriotas que se “quedaron” en el exterior para evitar la elevada presión impositiva del país (evasores). Este es un financiamiento sostenible. Pero en gran parte, el déficit comercial del país está siendo financiado con deuda que el gobierno emite en el exterior. Esa deuda ingresa al país y logra sostener el dólar bajo (porque esos dólares se venden localmente), favoreciendo las importaciones y perjudicando a las exportaciones. Este financiamiento del déficit comercial no es sostenible, porque un país no puede vivir endeudándose a una tasa tan alta.

2. Mito 2. Endeudarse (deuda externa) es malo

La deuda es simplemente financiarse con fondos externos que luego hay que devolver. Si esos fondos se invierten en algo que tiene una tasa de retorno mayor a la tasa de interés a la cual se endeudo es sostenible y es bueno. El tema entonces pasa por el destino que se le dé a la deuda. Si nos endeudamos para invertir en proyectos de alto retorno social (como infraestructura, educación o salud) entonces no es un problema.

Ahora bien, si nos endeudamos mucho, aunque sea con un buen motivo, también es malo, porque crecen las probabilidades de que ante algún inconveniente macro no se pueda pagar la deuda (es decir, si tenemos problemas financieros antes que madure la inversión no voy a tener los fondos extra para repagar). Esto ya nos pasó en el pasado, cuando con relativamente poca deuda (comparado con otros países del mundo) caímos en default (año 2001).

3. Mito 3. Se necesita un superávit comercial para crecer

Si el crecimiento solo se lograra exportando más de los que se importa (una visión mercantilista) entonces el mundo no podría crecer (porque no tiene a quién exportarle!) y sin embargo el mundo crece. Un país puede crecer con superávit, con balance o aún con déficit comercial. Pensar que hay que exportar más de lo que se importa para crecer es un gran error. A mí me encantaría crecer con déficit comercial y un financiamiento de ese déficit sostenible, porque eso indica que hay fondos que están ingresando al país en forma genuina (como la inversión extranjera directa).

4. Mito 4. Para exportar más se requiere un tipo de cambio devaluado

Es un reclamo usual de los empresarios argentinos la devaluación del peso para ser más competitivos. Esta es una mentira con patas cortas. Primero que es difícil lograr una devaluación real, y si se devalúa en forma no sostenible se traslada a precios. En un país como la Argentina se traslada a precios mucho más rápido que lo normal, porque pensamos en dólares como unidad de ahorro. Además, devaluar es en el fondo bajar los salarios en dólares, que va a contra mano del interés que todos tenemos en que la gente viva mejor. La mejor forma de exportar más en forma sostenible es incrementar la competitividad, esto es producir más y mejor con los mismos recursos, o bajar los costos de producción ganando en eficiencia. La devaluación atenta contra la ganancia real de competitividad.

5. Mito 5. Si aumenta la participación del salario en el PIB es bueno para el crecimiento y el desarrollo.

Muchas veces he escuchado a nuestros políticos plantear como una meta subir la participación de los salarios en el PIB. De hecho esto pasó en los gobiernos de los Kirchner y se vio como un logro cuando en realidad no lo es. El PIB es el ingreso nacional, y este ingreso sirve para financiar los salarios y la renta al capital. Si el país se descapitaliza (no invierte) la renta del capital baja y sube la participación del salario. Los trabajadores se llevan relativamente más de una torta más chica. A mí me encantaría que vengan al país empresas que generen crecimiento, aunque esto implique que el porcentaje del salario sobre el PIB caiga, porque esto muestra que hay más capital por trabajador, y si hay más capital por trabajador la productividad del trabajo sube, sube el salario real del trabajador y el país es más competitivo. Por lo que mirar la participación del salario en el PIB no dice nada, y por el contrario puede decir cosas malas. Lo que hay que mirar es el capital acumulado por trabajador y la productividad.

6. Mito 6. La entrada de capitales externos es mala

Los capitales pueden entrar para una inversión financiera o una inversión real. En este último caso se la denomina Inversión Extranjera Directa (IED). A veces se piensa que la IED es mejor que la financiera, pero no hay razón para que esto sea cierto. De hecho si hay mucha IED puede hablar mal del país. Si yo quiero invertir en Swazilandia y confío en sus reglas de juego y la honestidad, la forma más fácil es ir allí y comprar acciones en la bolsa local de empresas locales (inversión

financiera). De esta forma ayudo a las empresas locales a conseguir financiamiento barato para invertir. Ahora si yo no confío en el país y de todos formas quiero invertir, me conviene ir y hacerlo yo mismo, IED, porque si le confío mi dinero a un tercero me estafan. El problema con la inversión financiera es que puede reaccionar mucho más rápido e irse del país. Esto tampoco es necesariamente malo, ya que pone un incentivo en los gobernantes. En cambio cuando la inversión es directa, una vez que hundieron el capital en el país las empresas están expuestas a cambios en las reglas de juego y confiscaciones. El capital financiero es más líquido y puede reaccionar más rápido, la IED tienta a los malos gobiernos a expropiaciones y otra clase de pésimas políticas (vean sino Venezuela).

Se ha debatido mucho si es conveniente o no ponerle restricciones a los capitales financieros. Muchos economistas creen que sí, porque su rápida reacción le puede causar problemas a la economía local. Otros creen que no, ya que la amenaza de rápida reacción adoctrina a los gobiernos locales para que tomen medidas pro-mercado. Aquí hay un ejemplo donde no está claro que conviene más, si regular o no. Los gobiernos que creen que son buenos, no les preocupará mucho, los gobiernos que tienen miedo que desconfíen de ellos, puede que estén más tentados a poner controles.

7. Mito 7. La nota ya es muy larga

Es verdad este mito. Para una nota de lectura amena ya llegamos al 7, que es el número mágico. Sabemos que si a una persona le tiramos números u objetos y le pedimos que los memorice, lo máximo que puede memorizar es entre 7 y 9. Así que paro aquí, porque hay muchos más mitos. Pensaré más para la próxima, pero estos que aquí discutimos son los que yo veo que generan más confusión en la gente, y espero haber podido compartir con ustedes, y en forma comprensible, lo que los economistas académicos han concluido luego de muchos estudios.

Y aclaro para terminar que no me gusta descalificar la opinión de la gente en economía sólo porque unos estudiaron y otros no. Todos tenemos derecho a opinar, y los que estudiaron tienen además la obligación de ayudar a los que no tuvieron la oportunidad de hacerlo. Quejarse que la gente propone medidas económicas desopilantes habla muy mal de los economistas y no de la gente.

http://econonuestras.cl/cinco-chistes-que-revelan-por-que-los-economistas-casi-siempre-se-equivocan/

Polémica en torno al gasto público en salud y educación

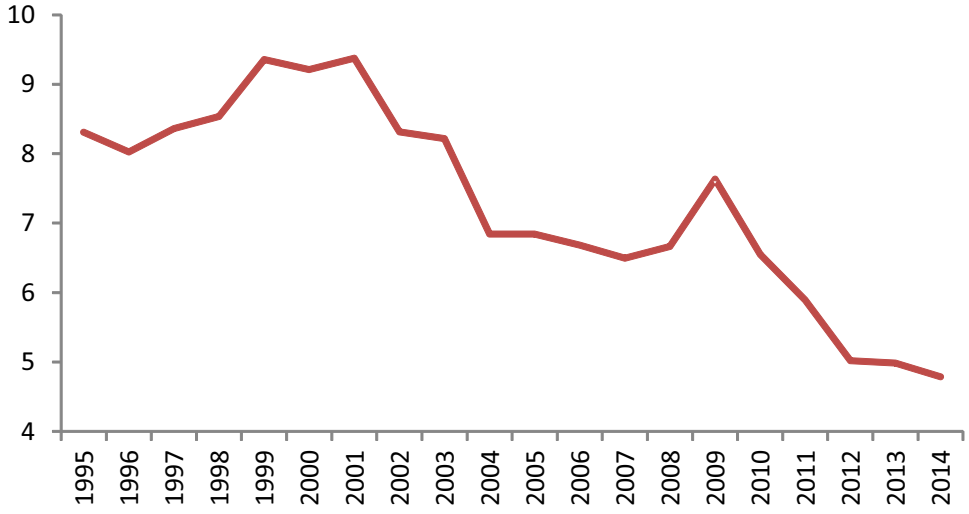
Por Guillermina Simonetta

http://www.infotechnology.com/online

El diputado nacional Luis Petri (UCR-Cambiemos) presentó un proyecto de ley que busca regular el acceso gratuito a los servicios de educación y salud de los inmigrantes, sobre la base de criterios de reciprocidad. **La situación de quienes revistan la calidad de "residentes permanentes" se mantiene inalterable** a lo que es hoy, en cambio, cuando se trate de aquellas personas que ingresan al país con carácter **inmigrante temporario, transitorio o precario**, se establece el acceso a los servicios de educación universitaria y salud en forma gratuita, en tanto exista reciprocidad, es decir, siempre los argentinos gocen de los mismos derechos en los países de origen. De lo contrario en caso de no existir reciprocidad ni compensación entre el país de origen de la persona que goza del servicio y la Argentina, el proyecto apunta a que el Estado esté facultado a exigirle a ese país una compensación por los servicios prestados.

Como última instancia, sólo en el supuesto en que no exista reciprocidad de trato, ni convenio de compensación entre la Argentina y el Estado del cual proviene el residente transitorio, temporal o precario, se faculta al Poder Ejecutivo a establecer 'tasas retributivas' o 'aranceles' para afrontar el costo de los servicios de salud y educación.

ARGENTINA: GASTO EN SALUD, TOTAL (% DEL PIB)



Base de datos de cuentas nacionales de salud de la Organización Mundial de la Salud

Hagamos un poco de reseña histórica mundial sobre el tema de Gasto Público en salud que es lo que esta discusión encierra en el fondo: en el año 1942 se puso en marcha en Inglaterra el Plan Beveridge, con el cual se plasma el principio que sustentaba que **el Estado debía hacerse cargo de la salud de sus miembros como consecuencia del derecho que tienen de estar sanos.** Ello constituyó un momento clave porque **la salud ingresó en los cálculos de la macroeconomía.** La salud, las enfermedades, las necesidades en esa materia de los individuos, grupos o comunidades forman parte de las alternativas de cobertura, acceso, financiación y, por lo tanto, de las políticas reguladoras, distributivas, que son sociales y son materia de disputas políticas en todos los países. Por otra parte, la salud también penetra el campo de la macroeconomía como consecuencia del peso que adquiere la producción de bienes para el sector. La industria farmacéutica, la tecnomedicina, ocupan los primeros puestos en la producción industrial de los países desarrollados. Y en los otros, se favorece el consumo tecnológico indiscriminado sin una apropiada valoración de necesidades y prioridades.

Enlazar la economía y la salud obliga a vincular los gastos en salud con la calidad para evitar comprometer la atención deseable. Pero no solamente debemos relacionar gasto y calidad en sentido positivo, sino también en negativo, es decir, reconocer los gastos ineficientes de internaciones prolongadas, infecciones hospitalarias, complicaciones injustificadas, prácticas innecesarias. La preocupación sobre la calidad de la atención médica no es nueva y en los últimos años se ha acrecentado el interés en el tema. La convergencia de intereses entre los administradores y los profesionales del campo de la salud, no siempre coinciden, sin embargo, el incremento de los costos y la utilización de los servicios por parte de la población en un marco donde el gasto público destinado a ella no alcanza y tenemos por un lado profesionales de la salud con salarios más bajos que una empleada doméstica a la par de ineficiencias muy claras por hechos de corrupción tanto en el PAMI como en obras sociales ligadas a sindicatos. Todos estos ítems derivan en que tengamos un sistema de salud pública gratuita envidiable en otros países pero por otro lado colapsado y donde muchas veces faltan camas, tiempo de atención de profesionales -que deriva en largas colas y esperas-, profesionales mal pagos y hasta falta de instrumental básico de trabajo. Es por ello que la problemática que estalló hace unas semanas sobre la atención a extranjeros no residentes gratuita o no gratuita debe entenderse en este marco más general.

En nuestro país la falta de datos fehacientes un limitante importante para poder sacar conclusiones objetivas en la materia, pero veamos algunas estadísticas:

- · En 2013, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) publicó un estudio que proyectó en 2.000.000 a la población extranjera que vive en Argentina, o sea un 4,6% de la población. Sin embargo, parte de esa población extranjera es de carácter permanente o incluso ha tramitado DNI argentino.
- · La inmigración que más creció en los últimos años proviene de países latinoamericanos, principalmente de Paraguay, Bolivia y Perú, que en conjunto representan el 75% de la migración latinoamericana
- · Las radicaciones permanentes resueltas en 2015, según información de Migraciones, fueron 133.554, de las cuales 58.225 fueron para ciudadanos paraguayos (43.6%); 31.996, para

bolivianos (23.96%); y 16.074, para peruanos (12%). En tanto se resolvieron 8496 (6%) radicaciones permanentes para colombianos, que es una de las nacionalidades que tuvo mayor aumento en este punto en los últimos diez años.

- A nivel mundial Oceanía es la región que recibe más inmigrantes (20,7%), seguido por América del Norte (14,9%) y Europa (9,8%).
- A 2015 todos los países de la OCDE gozaban de una cobertura de salud universal para un conjunto básico de servicios, excepto Grecia, Estados Unidos y Polonia. En Grecia, la crisis económica causó la pérdida de la cobertura del seguro de salud entre quienes habían estado desempleados por tiempo prolongado y muchos trabajadores autónomos. Sin embargo, desde junio de 2014 se han tomado medidas para que la población no asegurada tenga acceso a fármacos de prescripción médica y a servicios de emergencia. El desembolso directo por parte de los hogares puede crear obstáculos para acceder a la atención médica.
- En promedio en los países de la OCDE, alrededor del 20% del gasto en salud es pagado directamente por los pacientes; varía desde menos del 10% en Francia y el Reino Unido hasta más del 30% en México, Corea, Chile y Grecia. En Grecia, el porcentaje de gasto en salud que pagan directamente los hogares se ha incrementado en cuatro puntos porcentuales desde 2009; cuando el gasto público se redujo.
- Estados Unidos es, con una notable diferencia, el país del mundo que más recursos destina a la sanidad por habitante. Cada estadounidense supone un coste anual de 8.713 dólares en servicios sanitarios, aunque menos de la mitad (el 48,2%) es gasto público. El resto corresponde a ciudadanos que pagan su propio seguro médico. Tras EE.UU. se sitúan algunos de los países más desarrollados del centro y el norte de Europa: Suiza, Noruega, Países Bajos, Suecia, Alemania y Dinamarca.
- Noruega y Países Bajos son los países que más recursos públicos destinan al cuidado de la salud de sus ciudadanos. El 87,6% del gasto total en sanidad de los Países Bajos y el 85% en Noruega es dinero público. Estados Unidos, en cambio, es uno de los siete países en los que el gasto privado en sanidad es mayor que el público. El resto son Sudáfrica (donde 48,4% del gasto en sanidad es público), Brasil (48,2%), Rusia (48,1%), Chile (46,6%), Indonesia (39%) e India (32,2%).
- La media de gasto per cápita en Sanidad en los 45 países que forman parte de este informe de la OECD es de 3.453 dólares al año (unos 3.250 euros). España se sitúa ligeramente por debajo de esta media: unos 2.900 dólares anuales por habitante (unos 2.730 euros al cambio actual). El 71,5% del gasto sanitario español es de naturaleza pública, lo que le sitúa en la línea de la OECD (73,4%).
- Un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala que casi 6 de cada 10 migrantes sudamericanos, sobre todo aquellos arribados durante los últimos 20 años, dispone y utiliza solamente la cobertura para la atención de la salud que brindan los hospitales públicos y los Centros de Atención Primaria.
- Se estima que hay 70.000 niños, niñas y adolescentes en Argentina que están excluidas de la Asignación Universal por hijo por no tener una residencia «legal» superior a los 3 años, cuando en realidad ese programa alcanza a casi 4.000.000, dando una idea de la población que podría quedar dentro del espectro de discusión.

• · No se posee a nivel país de salud estadísticas que puedan arrojarnos un valor de lo que realmente se destina por atención de extranjeros no residentes para el tema en foco, sin embargo podemos tomar algunos datos puntuales: en el hospital Pedro Uro, en la Quiaca y cerca de la frontera con Bolivia el año pasado atendieron a través de la guardia a 28.084 personas. De ese total, 26.001 fueron personas con documento argentino, 1848 de Bolivia (7.10%) y los 235 restantes de otros países. Por consultorios externos, fueron atendidos 19.864 personas, 18.269 argentinos y 1595 bolivianos (8.03%). El año pasado nacieron 509 bebés, de esos 110 (21.61%) son hijos de bolivianos que vinieron a tener familia a La Quiaca. **Los beneficios sociales como la asignación universal por hijo o los planes sociales suman un plus a la asistencia médica gratuita.**

• · Jujuy. De los 47.147 pacientes que fueron internados en 2016 en hospitales públicos jujeños, apenas 132 eran extranjeros, y 447 provenían de otras provincias.

Internados por departamento de residencia	Total	Porcentaje del Total
Dr. Manuel Belgrano	14,028	29,75%
Ledesma	6,793	14,41%
San Pedro	5,647	11,98%
El Carmen	5,152	10,93%
Palpalá	2,937	6,23%
Yavi	2,301	4,88%
Santa Bárbara	2,046	4,34%
Cochinoca	1,947	4,13%
Tilcara	1,554	3,30%
Humahuaca	1,463	3,10%
Susques	621	1,32%
Tumbaya	391	0,83%
Santa Catalina	198	0,41%
San Antonio	176	0,37%
Rinconada	162	0,35%
Valle Grande	91	0,19%
Desconocido	1,061	2,25%
Otras provincias	447	0,95%
Otro país	132	0,28%
Total	47,147	100%

Fuente: Ministerio de Salud de la provincia de Jujuy

El proyecto de ley desató una fuerte polémica. La ausencia de estadísticas no permite sacar conclusiones generales, ya que hay veces que los extranjeros se atienden con pasaporte en los hospitales públicos, pero se desconoce si tienen en trámite el DNI argentino o si luego lo tramitan. Por otro lado, lo que sí se resalta es que hay una importante masa de extranjeras que vienen a dar a luz al país. Consultamos en el hospital Fernández de CABA con especialistas en el sector de maternidad y aunque no nos han podido brindar números, nos comentan que desde refugiados venezolanos, sirios, egipcios, madres de Europa del este que no hablan ni una palabra de castellano se atienden para dar a luz en los hospitales públicos de CABA. La situación de los refugiados es diferente de la de inmigrantes transitorios. Según hemos consultado con personal en lo que respecta a la atención médica de extranjeros existe una importante cantidad de personas que ingresan para tener familia al país, y estos bebés que nacieron en el país como hijos de extranjeros, algunos se quedan en el país y forman parte de residentes permanentes posteriormente y otros poseen documento argentino pero residen en países limítrofes, especialmente en Bolivia, y esos casos escapan a las mediciones, y a nuestro criterio, es donde debería estar haciéndose el foco. La insistencia de muchas embarazadas que se vienen a atender al país para que se les genere rápidamente la partida de nacimiento de sus hijos y puedan tramitar el DNI nos da una idea de la importancia de la atención gratuita en parto y la asistencia materno-infantil posterior (incluidas vacunas, etc.) y también de los beneficios sociales a los que acceden posteriormente.

En sí la problemática de la atención de salud a extranjeros y educación gratuita (especialmente carreras de grado universitarias), es compleja y coincidimos en que hay que empezar a regular esos gastos y a generar estadísticas claras para poder diferenciar un grupo de casos de otros y darles a todos un carácter particular para ver donde es necesario el apoyo público de donde no lo es, porque si no la tendencia será e detrimento de los estándares de salud pública y educación pública para todos.

Mercado inmobiliario: Wait and see en compraventas y sorpresas en las valuaciones fiscales

Por Guillermina Simonetta

En una entrevista exhaustiva Osvaldo Terni de Inmobiliaria Terni, nos brinda un detallado panorama de la situación inmobiliaria de Tandil y nos deja un llamado de atención sobre el efecto que están teniendo las nuevas valuaciones fiscales en la ciudad.

http://www.eldiariodetandil.com/2017/06/13/hay-mucha-gente-dispuesta

Osvaldo Terni: las operaciones inmobiliarias comenzaron a repuntar en el último año, no en forma explosiva, sino lentamente, en la medida que se iban conociendo medidas de política económica que podían apuntalar al sector como han sido los créditos hipotecarios más flexibles y las de macroeconomía, que permitían una tibia recuperación del crecimiento. A mitad de año parecía que la economía iba encarrilándose en una senda de recuperación y eso dinamizó la compraventa de inmuebles, permitiendo un impulso no mayor al 20/25% de las operaciones que se venían los años anteriores. Sin embargo, el inmobiliario es un mercado que siempre queda expectante de cualquier suceso o cambio, y a fines de año y comienzos el presente el fuerte impulso que mostró el dólar ha dejado al mercado un poco más estancado: no se detuvieron las operaciones pero sí han mermado, haciendo la plancha a la expectativa del rumbo macroeconómico respecto de la inflación remanente, el gasto público y especialmente de ver en qué valor podría estabilizarse el tipo de cambio como efecto. Nuestra sociedad es muy sensible a los movimientos del dólar, tanto al alza como a la baja, y el pasar de un valor estable entre $17.5-18 en la segunda mitad de 2017 tuvimos un salto directo que hoy nos deja entre $20.5/20.75 generando incertidumbre en materia de transacciones inmobiliarias. Los movimientos bruscos del dólar generan pánico y efectos de retroalimentación, y siempre observamos históricamente en nuestro país que en esos momentos el que los tiene no los quiere gastar esperando un mayor valor… Aun sabiendo que el atraso cambiario de los

años previos era algo no sostenible y que más allá de esta suba nominal sigue estando retrasado frente a otros precios de la economía, considerando la inflación, los argentinos siguen resguardándose en una alta proporción en moneda extranjera.

IECON: En esta especie de "wait and see", de esperar para ver qué pasa, ¿cuáles han sido los sectores donde todavía se ve cierto dinamismo?

Osvaldo Terni: se vio cierto dinamismo de las operaciones susceptibles de efectuarse con crédito hipotecario, pero disminuyeron las operaciones en aquellas propiedades o zonas donde los precios son más importantes. Un punto no menor es que en términos relativos los valores de inmuebles en Tandil son en promedio mayores a otras ciudades del interior, y uno de los lugares más caros dentro de la provincia, y ello reduce la posible aplicación de los créditos hipotecarios. Por ejemplo si una familia logra en términos de ingresos acceder a un crédito equivalente a unos USD60000/70000 sale a buscar una casa y se encuentra que en esa franja de valores no encuentra la propiedad que esperaban, y la operación suele limitarse a departamentos de dos ambientes, o sea de una habitación, en complejos o edificios. Muchas veces las operaciones de esa índole terminan efectuándose aunque no les satisfaga en sus necesidades para no perder la posibilidad de invertir el ahorro logrado y el acceso al crédito, y se toman como inmueble base para el día de mañana. Esa es una dificultad.

IECON: ¿y qué ocurre en los segmentos de lotes y de campos?

Osvaldo Terni: Hay muchos inversores que quieren adquirir lotes en la ciudad, y al igual que las casas los lotes son caros, así que en el segmento de lotes pasa algo similar. Es difícil establecer un promedio de precios que sea representativo, porque Tandil tienen mucha variabilidad en relación a las zonas urbanas y suburbanas y características de los inmuebles, y puede haber precios desde USD300 a USD 50/60 por metro cuadrado entre los lugares caros. En un promedio muy simple estaríamos hablando de USD100 por metro cuadrado como para dar una referencia. Las operaciones han llevado a que se efectúen por familias de clase media transacciones en lugares que antes eran más relegados, como es el caso del hipódromo.

En lo que respecta a campos no se ha modificado mucho la actividad, la comercialización de campos en Tandil es muy escasa, muy puntual, porque la realidad es que no existen campos para la venta en la zona, más allá de fracciones chicas, solamente familias que se dividen por herencias o por circunstancias particulares, los

campos productivos no están a la venta. Fracciones chicas me refiero a 100-150 o 200 hectáreas. El que pretende hacer una unidad economía por ahí necesitaría comprar 3 o 4 fracciones de 150 o 200 hectáreas para conformar una producción intensiva. Hace año que no existen campos grandes a la venta en Tandil.

IECON: y en términos relativos ¿se han movido más las operaciones relacionadas con construcciones nuevas o preexistentes?

Osvaldo Terni: si construcciones nuevas, sobre todo las construcciones de departamentos, ya sea en complejos o en edificios en las zonas más céntricas. Todo ese tipo de propiedades se han vendido bastante bien considerando que la actividad de construcción en Tandil ha sido un rubro que se ha mantenido e incluso incrementado, no decayó nunca, permitiendo una ocupación semiplena en la ciudad. Quiero tomar este espacio para transmitir **una preocupación sobre un problema muy delicado que se relaciona con el sector y reside en las valuaciones fiscales astronómicas que ha establecido el gobierno** de María Eugenia Vidal. Han hecho las valuaciones fiscales en forma exagerada y sin tomar en cuenta las diferencias por zonas, generando situaciones donde la valuación fiscal incluso más que duplica el precio de mercado de algunas escrituras, algo que nunca pasó en la historia argentina. Coincidimos que en muchos casos las valuaciones fiscales de años atrás eran irrisoriamente bajas, y que llevaban a que se escrituren propiedades muy por debajo de su valor real y que eso es algo que si queremos un país serio donde se disminuya la economía informal o en negro tenía que ir ajustándose. Somos conscientes que en muchos años se hizo cualquier cosa tomando la base de valuaciones fiscales excesivamente bajas pero los resultados de los actuales cálculos que ha implementado el gobierno en este sentido, están lejos de ser los reales. Por ejemplo, les menciono un caso en forma puntual: se han vendido lotes en el barrio Villa Aguirre en la zona del hipódromo, lotes muy lindos de 500 metros, con todos los servicios, entre USD30000-35.000 para construir y han llegado los valores de valuaciones fiscales en 1.250.000 pesos, o sea en torno a USD 65.000, y ese valor es el que se toma para todos los gastos de las escrituras, sellados, etc, además del impuesto inmobiliario, implicando así que los gastos asociados a una escritura de USD 35.000 serían cercanos a USD6500 (un 10% de ese valor fiscal). Un despropósito, una locura. Es un hecho muy grave que ha **parado en las últimas semanas todo el mercado inmobiliario**. Es entendible que las valuaciones fiscales de años atrás eran excesivamente baratas e irreales, y que debían ajustarse, sin embargo el ajuste que se hizo fue exagerado y sin

fundamentos. Seguramente los cálculos fueron hechos por técnicos que desconocen la realidad de la ciudad. Sin criticar, lo que podemos concluir es que ha sido un cálculo erróneo. Se va a plantear esta inquietud desde la justicia, incluso es posible que se haga una presentación conjunta entre el Colegio de Martilleros, de Escribanos y de Agrimensores. Quiero pensar que habrá un espacio para escuchar este planteo, quiero recurrir al temperamento moderado del gobierno, que reconozcan estos errores, porque la aplicación del impuesto inmobiliario también está en función de las valuaciones fiscales, y generaría un fuerte impacto en la clase media y media/baja, es el tema más importante del momento. Quiero mencionar que veintipico de años atrás bajo la intendencia de Zanatelli en Tandil, el gobierno provincial había dado espacio a que se hiciera un sondeo por profesionales del rubro para establecer un mapa de las diferentes valuaciones de propiedades en cada ciudad, y se armó en Tandil una comisión ad-honorem de martilleros, arquitectos e ingenieros de empresas constructoras, agrimensores, entre los que participé, brindando así un estudio que llevó dos meses aproximadamente, detallando zona por zona. En ese momento la provincia hizo un promedio entre ese estudio y su opinión y salió un resultado más o menos coherente. Lo que se hizo hoy arroja resultados ridículos especialmente en villa Aguirre y villa Italia, que son las zonas que han sido más económicas en precio, superando incluso a lotes en lugares mucho más onerosos, como el Cerrito. Esperamos en el corto plazo que la situación se revierta por la compulsividad que implica este hecho. Asimismo, en las herencias y las sucesiones, que también toman las valuaciones fiscales para los honorarios profesionales, sellados, etc. hay gente muy asustada en este sentido, que está considerando no llevarlas a cabo. Mismo el hecho de disoluciones de sociedades, etc. es un tema muy grave y delicado.

IECON. Queremos dar antes que nada las gracias por el aporte a Osvaldo Terni y su predisposición con el Instituto. En un país donde tenemos una presión tributaria por las nubes este tipo de hechos donde el costo de escriturar puede terminar siendo cercano al 20% del valor real de la transacción no hace más que sumar elementos de incertidumbre en una economía que recién venía mostrando incipientes brotes verdes. Queremos recalcar que muchas veces la toma de decisiones en forma apresurada, con el agua al cuello en términos de querer recaudar más, puede llevar a este tipo de errores groseros. De hecho, hemos señalado en otros newsletters que una de las cosas que se pueden señalar como error importante en la gestión del nuevo gobierno y que se repite es el anuncio de medidas y luego la vuelta atrás al detectar alguna

equivocación, como fuera el caso de los ajustes de tarifas de servicios públicos por mencionar uno. Este hecho es uno más en esa línea y creemos que en etapas donde el apoyo popular tambalea son errores que se pagan muy caros en materia de apoyo político. Esperamos que encuentren una rápida resolución porque es factible que esto mismo esté pasando en otras ciudades del país, especialmente aquellas que por la llegada de líneas áreas low cost han visto escalar los precios de las propiedades en forma muy importante.

Qué hay por detrás del fantasma del déficit comercial

Por Daniel Hoyos Maldonado

Recientemente, el INDEC dio a conocer las últimas cifras del comercio exterior argentino. Según las estimaciones de la máxima autoridad estadística, en enero de este año se registró un déficit de $986 millones de dólares. De esta manera, Argentina acumuló un rojo de U$S 9.458 millones en forma ininterrumpida durante los últimos 13 meses.

https://www.radiocadenanacional.com.ar

Probablemente, los datos mencionados despierten su curiosidad por su magnitud. Pero una interpretación más completa requiere poner tales cifras en perspectiva. Y, para ello, le propongo realizar un par de ejercicios.

El primero de ellos sería preguntarse si es más probable que la balanza comercial argentina registre un déficit que un superávit. Pareciera que las estadísticas no soportan este punto en un horizonte de largo plazo.

Si bien es cierto que en el último quinquenio la mayoría (54%) de los meses arrojaron déficit, tal patrón no se sostiene si el período observado se extiende a 10 años. En efecto, sólo el 27% de los meses de este período mostraron un resultado deficitario. Si extendemos la línea temporal hasta inicios de la última década del siglo XX tendremos un resultado similar. De un total de 337 meses, en sólo el 36% de los casos advertiremos que el saldo comercial fue negativo.

La segunda interrogante se relaciona con la cantidad de períodos consecutivos con déficit comercial. Nuevamente, el fenómeno no es tan común.

En los últimos 28 años, en sólo dos oportunidades se acumularon más de 13 meses seguidos con déficit comercial. El primer lapso se extendió, por 25 meses, desde marzo de 1993. En tanto, el siguiente período se inició en junio de 1997 y abarcó 22 meses. Los déficits acumulados fueron 9.996 y 8.930 millones de dólares, respectivamente.

A pesar de la mayor longitud de estos ciclos previos, el dato llamativo es la magnitud del déficit promedio. En ambos lapsos, el déficit rondó los U$S 400 millones, mientras que en los últimos trece meses, el desequilibrio resultó sustancialmente más elevado (U$S 728 millones).
De lo anterior, se desprenden, al menos, dos preguntas lógicas. En primer término, ¿qué elementos contribuyen a generar tal déficit? Y, en segundo lugar, ¿qué efectos puede acarrear un fenómeno de esta naturaleza?

Como se sabe, el déficit de la balanza comercial es la resultante de la comparación de exportaciones e importaciones. En consecuencia, las causas del déficit hay que buscarlos en los factores que motorizan el comportamiento de estas últimas variables. En definitiva, con el rótulo de "exportaciones" e "importaciones", los economistas sintetizan la demanda externa de bienes producidos localmente y la demanda local de bienes producidos en el exterior.

Luego, la demanda de un bien depende de muchos factores como, por ejemplo, los gustos o preferencias de la población. Los economistas tienden a considerarlos como un dato que se mantiene constante a corto plazo, concentrando su atención en los precios del bien en cuestión, de sus sustitutos y complementos; y en el ingreso de los agentes del mercado. La variación tanto de precios como del ingreso explica satisfactoriamente el comportamiento de la demanda.
Cuando se observa la economía desde una perspectiva macro, las variables agregadas son las que adquieren relevancia para explicar el desenvolvimiento de la demanda. Mientras que el ingreso individual es reemplazado por el ingreso agregado o su equivalente, el producto; los precios son sustituidos por el nivel de precios y tratándose de comercio internacional, incluimos un condimento extra: el tipo de cambio.

Los macroeconomistas resumen estas últimas variables en un indicador denominado Tipo de Cambio Real (TCR). Un cambio en este índice afectará tanto a exportaciones como a importaciones. Así, una depreciación real (por ejemplo, si el TCR pasa de 100 a 110) alentaría las exportaciones y deprimiría las importaciones, pues, nuestra economía se torna más barata para el mundo. Por el contrario, una apreciación real (si el TCR bajara de 100 a 90) impulsaría las importaciones y disminuiría las exportaciones, porque es signo de un encarecimiento relativo de nuestro país.

En todo caso, si estas variables evolucionan a una velocidad diferente, se dará uno u otro escenario. Una devaluación de la divisa brasileña, por ejemplo, generaría un escenario de apreciación real de nuestra moneda, si se mantiene constante el resto de las variables. Idéntico escenario se obtendría si el aumento del nivel de los precios locales resulta superior al ajuste en el tipo de cambio nominal.
Y este último es un entorno más plausible para entender el fenómeno actual. Si se compara la evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC) y el tipo de cambio ($/U$S) entre diciembre de 2016 y el último enero, veremos que los precios crecieron entre 7 y 8 puntos porcentuales (pp) por encima del dólar, lo cual es indicativo de una apreciación cambiaria. En realidad, si este cálculo se hubiera realizado en diciembre tal diferencia habría sido mucho más marcada (13 pp), pues el tipo de cambio comenzó a moverse más fuertemente en el primer mes de este año.

Esta situación se vio reflejada en la balanza externa, pues, las importaciones crecieron, interanualmente, a una tasa media del 19.1%, con su máximo en este enero (+32.1%) mientras que las exportaciones promediaron 4.3% (nunca perforando el techo del 10.8%).

Como se evidencia el fantasma de la inflación siempre está presente…

En este contexto, la pregunta que surge es: ¿cómo se financia este déficit? Si no existiera financiamiento externo por encima de los fondos provenientes de las exportaciones, no se podrían

concretar las operaciones de importación. Lo lógico sería pensar que ese desequilibrio se debería reflejar en una caída de reservas internacionales.

Sin embargo, la evidencia es contraria a tal pensamiento. Recordemos que el 2016 cerró con unas reservas de 39.308 millones de dólares mientras que al 31/01/2018 las mismas ascendían a U$S 62.024 millones (nivel muy parecido al actual, U$S 62.414 millones). Y, ¿entonces?

La respuesta hay que encontrarla en el endeudamiento externo. Si sumamos los U$S 22.716 millones de incremento de reservas, el resultado pleno de la cuenta corriente cambiaria (U$S19.000 millones) y la compra neta de dólares por agentes privados (U$S 25.272 millones) tenemos conformadas las necesidades de financiamiento. Éstas se cubrieron con ingresos con destino a inversión, directa (U$S 2.453 millones) y financiera (U$S 10.466 millones), y endeudamiento (U$S 51.536 millones) a lo que debemos sumar U$S 2.533 millones de otras fuentes.

Y, claro está, en este juego de financiamiento el sector público asume un rol importante. Luego, cierto cambio de las condiciones del contexto internacional y el riesgo del eventual impacto de ajustes en la paridad cambiaria podrían estar detrás del reciente cambio de estrategia de financiamiento público. Nótese que un realineamiento del tipo de cambio equivalente al retraso, ya mencionado, frente a la inflación podría significar prácticamente el doble de lo que se recaudó por el Impuesto a los Bienes Personales en 2017.

Concluyendo, la evolución de la balanza comercial está fuertemente asociado a la evolución del tipo de cambio real. Una apreciación de esta variable está muy afectada por el comportamiento de los precios, los cuales, a su vez, son impactados por la liquidez.

Esta última tiene su motor en el financiamiento del sector público que recaló mayormente, hasta ahora, en el mercado de deuda externo. Si bien buena parte de dicha liquidez es absorbida vía los Títulos emitidos por el BCRA, no resulta suficiente para frenar la presión inflacionaria.

Adicionalmente, el endeudamiento ha permitido sostener el alto nivel de gasto público pero, al mismo tiempo, tiene implícito una vulnerabilidad: el ajuste del tipo de cambio consume una mayor recaudación. Lo cual, a su vez, tiene una segunda vulnerabilidad sobre la que no abundaremos en este artículo: la pro-ciclicidad. Esto es, cuando la economía crece, la recaudación se expande mucho más. Pero si decrece, se contrae en mayor medida.

Por tanto, si la economía crece, el aumento de la cuota de intereses por corrección del tipo de cambio no debiera traducirse, necesariamente, en una mayor carga. Pero si el escenario fuera de una economía en contracción, el peso de los intereses sobre las finanzas públicas sería sustancialmente mayor.

Consecuentemente, el camino para sortear las vulnerabilidades requiere dinamizar la economía y que se expanda la frontera de producción de Argentina con nuevas inversiones y actividades. En otras palabras, el desarrollo y el crecimiento son la llave insoslayable para evitar los ajustes contractivos, lo cual requiere una mayor desregulación y competencia, políticas públicas que en las últimas décadas no ocupan el centro del candelero.

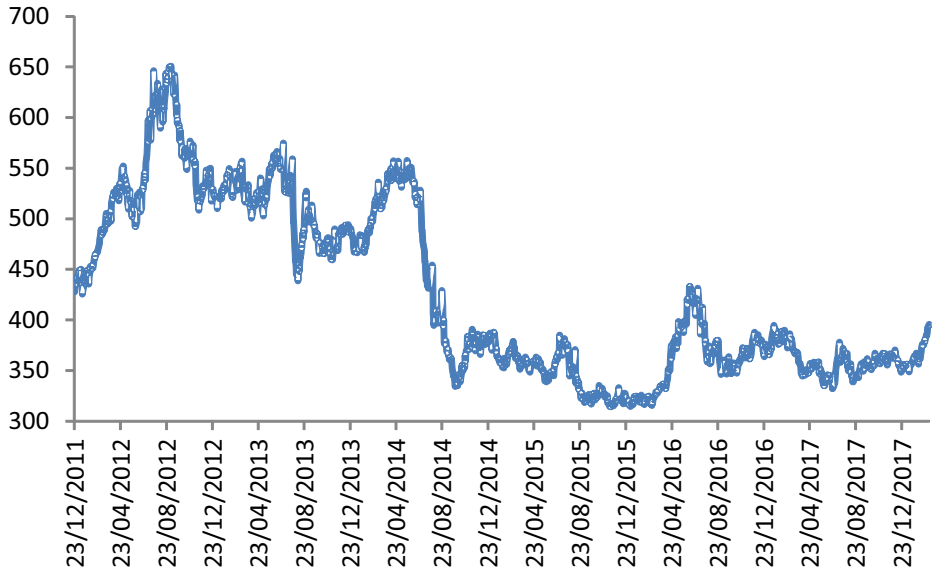
Usted pregunta, IECON responde

Lo invitamos a enviarnos su consulta a instituto_economia@econ.unicen.edu.ar antes del 20 de cada mes para que nuestro equipo pueda darle una respuesta a sus consultas. Respetando su anonimato sólo se incluirá su nombre de pila.

Martin. ¿Cuál es su perspectiva para los futuros de soja en el corto plazo, considerando que la sequía ha disparado los precios en las últimas semanas?

IECON. La lluvia ha brillado por su ausencia en la zona productiva núcleo del campo argentino. El mes de febrero fue el más seco desde 1980. Como resultado, se recortan prácticamente una vez por semana las previsiones de cosecha para este año. En el mercado de futuros los cultivos afectados han mostrado en lo que va del año importantes subas en sus precios, disparando quiebres técnicos por sobre la zona de USD370-375 que ejercía una barrera en la lateralización de la segunda mitad del año pasado y e inicio de 2018, llevando los precios del grano de soja a niveles cercanos a USD400 por tonelada a pecio de Chicago, superando el pico de recuperación que había mostrado la oleaginosa entre fines de 2016 y principios de 2017

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE FUTUROS DE SOJA EN DÓLARES POR TONELADA. CBOT



La producción agropecuaria parece estar adentrándose en una de las peores campañas en casi 40 años, dada la falta de lluvias en la mayor parte de la zona productiva. Los sucesivos recortes a las estimaciones de cosecha de soja y otros cultivos industriales, por su parte, han tenido su efecto en el precio de las materias primas, dejando lugar a estrategias de cobertura en el mercado de futuro de granos. Con el mercado de futuros los productores pueden cubrirse frente a la incertidumbre e inversores capitalizar ganancias de valor apostando en una u otra dirección. Con subas de hasta 20% en el año y previsiones de nuevos recortes a las estimaciones se prevén nuevos avances de los precios en los mercados a futuro.

La Bolsa de cereales de Buenos Aires estimó que la cosecha de este año llegará a 47 millones de toneladas, un recorte de 3 millones de toneladas en una sola semana y, a su vez, 10 millones de toneladas menos de lo que se cosechó el año pasado. Por su parte la Bolsa de cereales rosarina estimó la cosecha en 46,5 millones de toneladas, una baja de 5 millones de toneladas respecto de la estimación anterior. Ambas advirtieron que en las semanas que vendrán, de no mediar lluvias, los recortes podrían ser mayores.

En el mercado local, mientras tanto, es posible tomar coberturas en el mercado de materias primas a través de los mercados de futuros y opciones Rofex y Matba, que ofrecen contratos futuros (financieros) y forward (con entrega física) sobre los principales cultivos. Allí, el contrato a abril ganó 5,2% en el último mes dados los datos negativos sobre la cosecha. Ya sea para armar estrategias de cobertura o para especular con mayores subas del precio, el mercado de futuros permite transformar la incertidumbre en seguridad y a las malas noticias en posibles ganancias por el lado del precio.

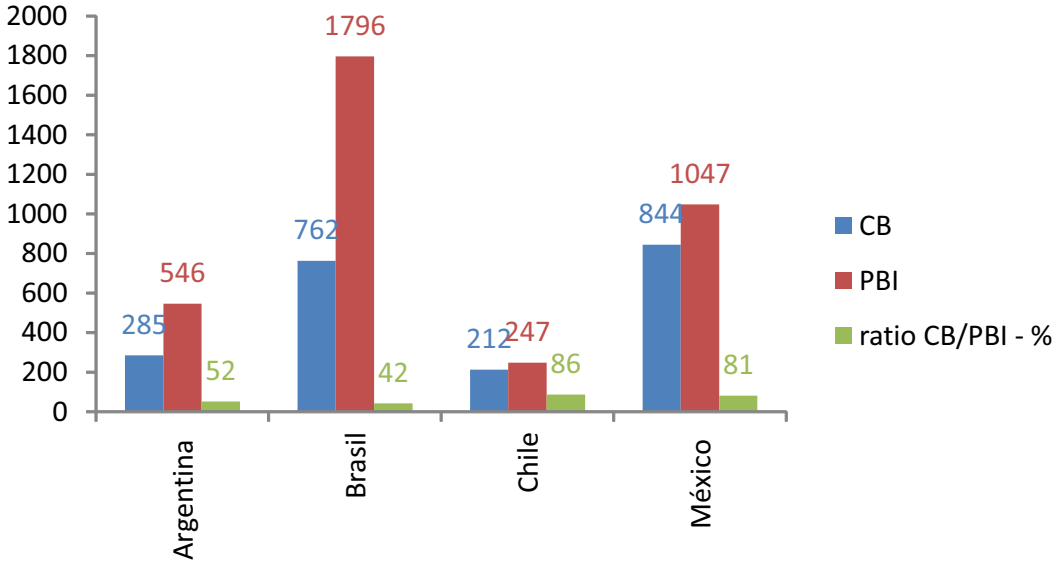
En caso de observarse descompresiones del precio de la soja de corto plazo en la actual zona cercana a USD400-405 los posibles soportes se ubicarían en USD 385-382, zona ideal para armar nuevas posiciones, esperando un direccionamiento del precio a USD417-420, siendo el siguiente target de importancia para la segunda mitad del año o comienzos de 2019 la zona de USD488-490 por tonelada de soja en la cotización de Chicago.

https://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/clima-seco

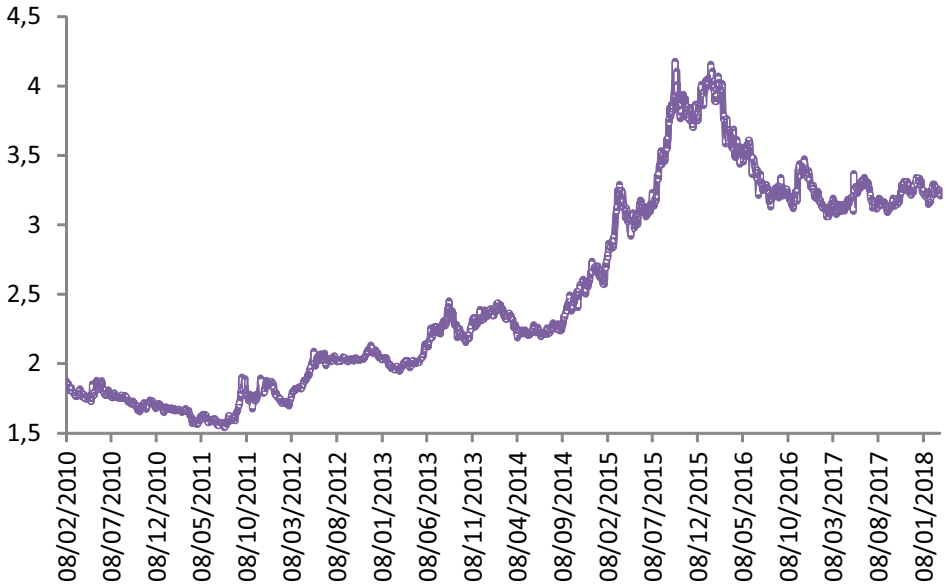
La Coyuntura en gráficos

CAPITALIZACIÓN BURSÁTIL VERSUS PBI

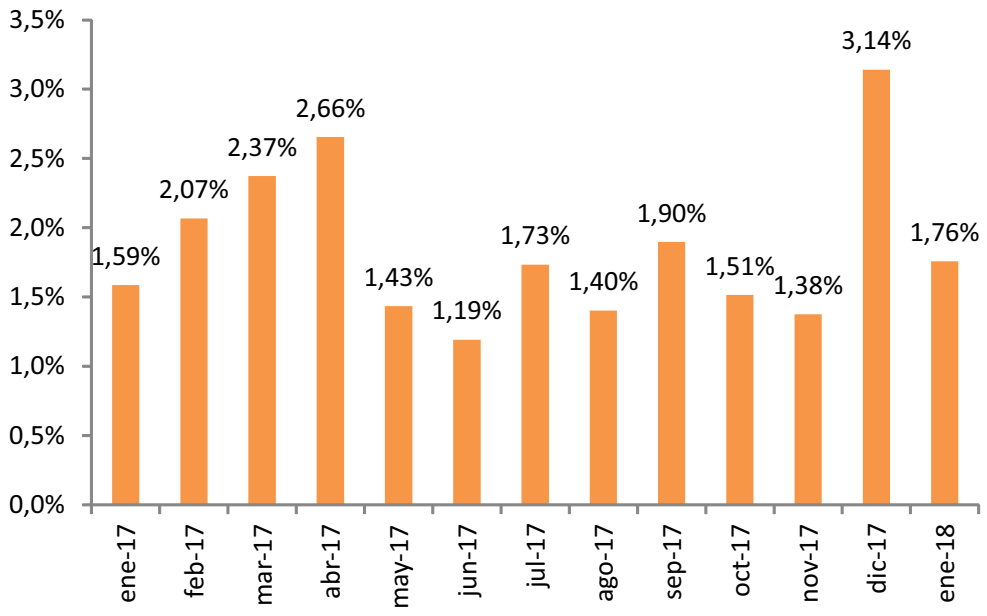
Datos de capitalización bursátil (CB) y PB en miles de millones de USD



EVOLUCIÓN DEL DÓLAR CONTRA EL REAL BRASILEÑO



ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR CON COBERTURA NACIONAL. EVOLUCIÓN



ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR CON COBERTURA NACIONAL.

Variación porcentual anual enero 2018 versus enero 2017 por rubro

Nivel general	25.01%
Alimentos y bebidas no alcohólicas	21.30%
Bebidas alcohólicas y tabaco	25.40%
Prendas de vestir y calzado	16.91%
Vivienda, agua, electricidad y otros combustibles	54.93%
Equipamiento y mantenimiento del hogar	17.62%
Salud	27.05%
Transporte	20.74%
Comunicaciones	32.61%
Recreación y cultura	23.07%
Educación	31.26%
Restaurantes y hoteles	21.92%
Bienes y servicios varios	20.39%

RELEVAMIENTO DE EXPECTATIVAS DE MERCADO (REM) - BCRA - FEBRERO 2018

Precios minoristas (IPC nivel general-Nacional; INDEC)

Período	Referencia	Mediana	Promedio	Desvío	Máximo	Mínimo
18-mar	var. % mensual	1,7	1,7	0,2	2,2	1,3
18-abr	var. % mensual	1,9	1,9	0,3	2,7	1,2
18-may	var. % mensual	1,4	1,4	0,2	2	0,9
18-jun	var. % mensual	1,4	1,4	0,2	2,1	0,9
18-jul	var. % mensual	1,3	1,3	0,2	2,1	1
18-ago	var. % mensual	1,3	1,2	0,2	1,5	0,7
Próx. 12 meses	var. % i.a.; feb-19	17,6	18	1,5	22,9	15,5
Próx. 24 meses	var. % i.a.; feb-20	12,9	13,5	2,6	21,1	8,6
2018	var. % i.a.; dic-18	19,9	19,8	1,1	23,5	17,8
2019	var. % i.a.; dic-19	14	14,1	2	19,9	9,7
2020	var. % i.a.; dic-20	9,7	9,9	2,2	15	6,2

RELEVAMIENTO DE EXPECTATIVAS DE MERCADO (REM) - BCRA - FEBRERO 2018

Tipo de cambio nominal dólar/peso

Período	Referencia	Mediana	Promedio	Desvío	Máximo	Mínimo
18-mar	$/US$	20,1	20,1	0,3	20,8	19,3
18-abr	$/US$	20,3	20,3	0,4	21,1	19,3
18-may	$/US$	20,5	20,4	0,5	21,4	19
18-jun	$/US$	20,6	20,6	0,6	21,8	19,4
18-jul	$/US$	20,9	20,8	0,6	22	19,5
18-ago	$/US$	21,1	21,1	0,7	23	19,5
Próx. 12 meses	$/US$; feb-19	22,6	22,6	0,9	24,5	19,8
2018	$/US$; dic-18	22	22,1	0,9	24	19,5
2019	$/US$; dic-19	24,6	24,7	1,5	28	20

CUADRO DE VARIABLES FINANCIERAS AL 09/03/2018

VARIABLES FINANCIERAS	AL 09/03/2017	VARIACION YTD - 2017
DÓLAR OFICIAL EN ARGENTINA - VENTA	20,55	**9,54%**
DÓLAR EN BRASIL (VS.REAL)	3,260	**-1,58%**
RIESGO PAÍS -EMBI+ ARGENTINA JPMORGAN	389	**10,83%**
MERVAL (ARGENTINA)	33182	**10,37%**
DOW JONES (USA)	25335	**2,49%**
BOVESPA (BRASIL)	86371	**13,05%**
SOJA . MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	378,17	**8,14%**
MAIZ. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	150,78	**9,19%**
TRIGO. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	179,68	**14,52%**
PETROLEO WTI -USD POR BARRIL	62,04	**2,68%**
ORO - USD POR ONZA	1322,6	**1,23%**
TASA BADLAR ENTIDADES PRIVADAS EN $	22,81%	**-1,89%**
TASA ENCUESTA PLAZO FIJO 30 DÍAS EN $	21,65%	**3,14%**